

Cristo es superior a los ángeles (continúa)

HEBREOS 2

Introducción: Este capítulo continúa el argumento de que Cristo es superior a los ángeles. El escritor interrumpe su argumento para dar una exhortación, la primera de cinco que hay en el libro.

I. Primera exhortación (2.1–4)

1. Puesto que la Palabra hablada por los ángeles fue firme, ¡ciertamente la Palabra hablada por el Hijo de Dios también será firme! Si en los días del AT Dios se enfrentó a quienes desobedecieron su Palabra, ¡con toda certeza que también lo hará en los postreros días con los que ignoran o rechazan su Palabra dada por su Hijo!
2. El peligro aquí es a deslizarse por descuido: «No sea que en algún momento dado nos deslicemos de ella» es la mejor traducción del versículo 1. Nótese que el versículo 3 no dice: «¿Cómo escapan los pecadores si rechazan», sino: «¿Cómo escaparemos nosotros [los creyentes], si descuidamos».
3. La deterioración espiritual empieza cuando los cristianos empiezan a descuidar esta gran salvación. A partir de las amonestaciones dadas en Hebreos 10.19–25 parece que estos judíos eran culpables de descuidar la oración y el compañerismo con el pueblo de Dios. Nótese 1 Timoteo 4.14.
4. La palabra desobediencia literalmente significa «falta de disposición para oír». Los santos que no quieren oír y prestar atención a la Palabra de Dios son desobedientes y no escapan de la mano de castigo de Dios. Es más, Dios confirmó su Palabra mediante «señales y prodigios y diversos milagros» (v. 4, véase Hch 2.22, 43); esta Palabra no debe tratarse con ligereza. En realidad, la palabra descuidar se traduce «sin hacer caso» en Mateo 22.5.

II. Una explicación (2.5–18)

El argumento del escritor en el capítulo 1 de que Jesús es mejor que los ángeles ha hecho surgir una nueva cuestión: «¿Cómo puede Jesús ser mejor si tuvo un cuerpo humano? ¿No son los ángeles mejores que Él puesto que no tienen cuerpos humanos que los limiten?» Esta cuestión se responde con una explicación del porqué Jesús se hizo carne.

A. Para ser el postrer Adán (vv. 5–13).

1. En ninguna parte de la Biblia Dios promete a los ángeles que regirán el mundo venidero. Dios le dio a Adán el gobierno sobre la tierra (Gn 1.26, 27).
2. El escritor cita el Salmo 8.4–6 en el cual se repite la bendición de Dios en Génesis.
3. Dios hizo al hombre un poco menor que los ángeles o, literalmente, «por un poco de tiempo un poco menor que Dios». La sugerencia parece ser que Adán y Eva estaban en un período de prueba. No fueron creados para quedarse menos que Dios y si hubieran rechazado el pecado, al final hubieran participado de la gloria de Dios de una manera maravillosa.

Comentado [JL1]: Hebreos 10:19-25 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

¹⁹ Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo,

²⁰ por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne,

²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,

²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.

²³ Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

²⁴ Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

²⁵ no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

Comentado [JL2]: 1 Timoteo 4:14 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

¹⁴ No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.

4. Satanás sabía que ellos serían menos que Dios sólo «por un poco de tiempo», de modo que se apresuró y les prometió la gloria antes de tiempo. El pecado entró en la raza humana y le privó a Adán de su dominio terrenal. Cesó de ser el rey y se convirtió en esclavo. Por eso es que el versículo 8 dice: **«Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas [al hombre]»**.
5. ¿Qué vemos? «¡Vemos a Jesús!» Él es el postrer Adán que por medio de su muerte y resurrección deshizo toda la ruina que Adán causó cuando desobedeció a Dios.
6. Por un poco de tiempo Cristo fue menor que los ángeles, incluso en la humillación del Calvario (Flp 2.1–12). Cristo tenía que tener un cuerpo de carne para poder morir por los pecados del mundo. Los hombres le coronaron con espinas en la tierra, pero ahora ha sido coronado con gloria y honor; véase 2 Pedro 1.17.
7. Hay ahora una nueva familia en el mundo: Cristo está trayendo muchos hijos a la gloria. Adán, por su pecado, hundió a sus descendientes en el pecado y la muerte; Cristo ahora cambia a los hijos de Adán en hijos de Dios.
8. Él es el «pionero» (autor) de nuestra salvación, el que abre el sendero para que podamos seguir. Somos sus hermanos, porque somos de la misma familia, habiendo sido hechos partícipes de su divina naturaleza y apartado para Dios a través de su muerte (10.10). Aquí se cita el versículo 22 del Salmo 22, aquel salmo del Calvario, hablando de la resurrección de Cristo. También se cita a Isaías 8.17, 18.
9. Los dos hijos de Isaías eran señales para la nación: Sear-jasub (Is 7.3) significa «un remanente volverá»; y Maher-salal-hasbaz (Is 8.1) significa «el despojo se apresura». En otras palabras, en días del profeta Isaías había un remanente fiel que se salvó cuando la nación fue juzgada. Estas personas eran «hijos de Isaías», por así decirlo. De la misma manera Cristo tiene una familia de creyentes, un remanente entre judíos y gentiles; ellos también serán librados de la ira venidera.

B. Para derrotar al diablo (vv. 14–16).

1. La muerte y el temor fueron las consecuencias del pecado de Adán (Gn 2.17; 3.10). El temor a la muerte ha sido una de las armas más poderosas de Satanás, quien no tiene «el poder de la muerte» en forma absoluta, puesto que, como vemos en el caso de Job, no pudo hacer nada sin el permiso de Dios (Job 1–2).
2. La palabra que se traduce «imperio» en el versículo 14 quiere decir «poder» o «fuerza» antes que «autoridad».
3. Satanás aplica su fuerza o poder sobre los pecadores y las tinieblas (Lc 22.53), pero Cristo ha librado a sus santos del poder de las tinieblas (Col 1.12, 13). Satanás se ha apropiado de este «imperio de la muerte» para lograr controlar a las criaturas de Dios; pero Cristo, a través de su muerte en la cruz, «destruyó» ese poder y libró así a los que estaban en esclavitud debido al temor de la muerte.
4. Cristo necesitaba un cuerpo humano para morir y así derrotar a Satanás. Véase también 1 Juan 3.8. En el versículo 16 el escritor deja en claro que Cristo no tomó la naturaleza de los ángeles, sino más bien la simiente de Abraham. En otras palabras, Cristo no se hizo un ángel; se hizo hombre, un judío. No murió por los ángeles; murió por los seres humanos. Los ángeles caídos nunca pueden ser salvos; ¡pero los seres humanos caídos sí pueden ser salvados!

Comentado [JL3]: Humillación y exaltación de Cristo

² Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia,

² completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

³ Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

⁴ no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

⁵ Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

⁶ el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

⁷ sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;

⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Luminares en el mundo

¹² Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

C. Para llegar a ser un compasivo sacerdote (vv. 17–18).

1. Esta es la tercera razón por la cual Cristo tomó cuerpo humano. Dios sabía que sus hijos necesitarían un sacerdote compasivo que les ayudara en sus debilidades.
2. Permitió que su Hijo sufriera; y a través de este sufrimiento Él le equipó para su ministerio sacerdotal (v. 10).
3. La persona de Cristo no necesita perfeccionamiento, puesto que Él es Dios; pero como el Dios-Hombre soportó el sufrimiento a fin de estar preparado para suplir nuestras necesidades.
4. Fue hecho carne en Belén (Jn 1.14); fue «en todo semejante a sus hermanos» durante su vida terrenal; y fue «hecho pecado» en la cruz (2 Co 5.21). Ahora es un sumo Sacerdote misericordioso y fiel; ¡podemos depender de Él! Es poderoso para socorrernos cuando acudimos a Él buscando ayuda. La palabra socorrer quiere decir «correr cuando se es llamado» y la usaban los médicos. ¡Cristo corre en nuestra ayuda cuando se la pedimos!

Conclusión: Esta sección completa el argumento respecto a la superioridad de Cristo sobre los ángeles. El escritor ha mostrado que Cristo es superior en su persona y obra y en el nombre que el Padre le ha dado «sobre todo nombre». La conclusión es clara: puesto que Cristo es superior, debemos prestar atención a su Palabra y obedecerla. Debemos tener cuidado de no deslizarnos debido al descuido.

Comentado [JL4]: Juan 1:14 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

¹⁴Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

Comentado [JL5]: 2 Corintios 5:21 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

²¹Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

El Hijo de Dios se hizo Hombre

Hebreos 2:5–18

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos”. Hebreos 2:9

Ilustración “hormigas voladoras” ➡

En esta lección veremos que Cristo es superior a los ángeles porque se hizo hombre, cualidad que éstos últimos nunca tuvieron.

¿Qué es el hombre? Esta pregunta ha preocupado a la humanidad a través de la historia y en el mayor de los casos, ha tratado de contestarla dándole una respuesta equivocada.

Por ejemplo:

- El fanático e idólatra cree que el hombre es un ser inferior a las bestias e imágenes de piedra ante las cuales se postra.
- Los seudocientíficos dicen que es un ser evolucionado del animal.
- Los materialistas creen que es el producto casual de las fuerzas naturales y delante de las cuales probablemente perecerá.

La respuesta de la Biblia es diferente y muy consoladora para aquellos que creen en él. El pasaje que estudiaremos nos habla del hombre como un ser creado para ejercer autoridad. También veremos que Dios mismo, a través de su Hijo, se hizo hombre para proveer salvación y victoria sobre Satanás.

CRISTO ES SUPERIOR A LOS ÁNGELES EN SU HUMANIDAD (2:5-9)

Nuestro Señor no solamente está por encima de los ángeles por ser divino. También su humanidad refleja esa superioridad, porque le permitió realizar una obra que los ángeles no podían hacer debido a sus limitaciones.

El tema de la humanidad de Cristo en este pasaje comienza presentando la posición del hombre ante Dios. Se menciona el dominio que tenía sobre la creación, la pérdida de él y su recuperación.

Nuestro Redentor tenía que ser verdaderamente hombre para poder intervenir y arreglar la relación entre la humanidad y Dios, lo cual lo colocó en una posición de autoridad que los ángeles no tenían.

Hace años se exhibió una película cristiana que ilustra de manera increíble e impresionante la humillación que sufrió Cristo al hacerse hombre: Un jardinero vivía con su hijo en la montaña. Alrededor de ellos crecían toda clase de árboles frutales y flores fragantes. Afuera del jardín, Camino al valle, sólo había cardos y espinas. Una pareja de hormigas voladoras tenía el privilegio de volar por donde quisieran, siempre y cuando no destruyeran el jardín. Obedecieron por un tiempo, pero las plantas del jardín eran demasiado tentadoras y decidieron comérselas. Fue así que el jardinero tuvo que castigarlas. Les arrancó las alas y las arrojó al valle oscuro y desolado. Desde entonces las hormigas vivieron miserablemente. Las que nacieron después de lo ocurrido, no tuvieron alas y nunca pudieron vivir en el jardín. El jardinero miró hacia el valle y tuvo compasión de aquellos insectos. Entonces envió a su hijo para hacerse hormiga y vivir con ellas. El único hijo del jardinero dejó el bello jardín y bajó al valle. En el camino sus ropas se rasgaron con las espinas y su cuerpo sangró profusamente de las heridas. Se hizo hormiga para ser como ellas, pero las hormigas no lo aceptaron. Todas se volvieron contra él y lo mataron. El hijo regresó al jardín y le mostró a su padre las cicatrices de su sacrificio. El valle seguía en oscuridad, pero cuando vieron a dos hormiguitas que regresaban al jardín arrepentidas, supieron que la aflicción había valido la pena y más aún cuando vieron que en los cuerpos de los insectos nuevamente aparecían las alas que una vez habían perdido.

¿Cómo pudo vivir el hijo del jardinero con aquellos insectos? ¡Son horripilantes! ¿Cómo pudo el Hijo de Dios dejar el cielo y venir a vivir en la tierra? Por dentro y por fuera somos tan feos como esas hormigas. Fue el amor de Dios por nosotros el que lo hizo enviar a Cristo para hacerse hombre. Es por esa razón que puede entender nuestras aflicciones.

A. El dominio que tenía el hombre (2:5–7)

1. El tema se introduce en el versículo 5, donde el escritor señala que a los ángeles no se les concedió tener el dominio que el hombre tendrá en el mundo venidero.
 - a. La palabra *pero* con la cual comienza el versículo 6 indica un contraste. Dios no sujetó lo porvenir a los ángeles, sino al hombre.
 - b. La implicación clara de esta declaración es que éste último ocupará un lugar superior al de los primeros, verdad que se enseña también en otras porciones bíblicas (1 Corintios 6:3).
 - c. *Mundo venidero* es una expresión que ha sido objeto de mucha discusión entre los comentaristas. Algunos creen que se refiere al tiempo presente. Otros que es el cielo. Tomando en cuenta que será una época futura (según el pasaje) cuando el hombre ejercerá esa autoridad, concuerda más con la idea de que se trata del Milenio, período en el cual los creyentes reinarán juntamente con Cristo (Apocalipsis 20:6).
2. A continuación cita el Salmo 8 con objeto de presentar el propósito de la creación del hombre en el plan de Dios.
 - a. Para entender correctamente este pasaje, se debe tener en cuenta que el Salmo 8 se refiere específicamente al hombre; no hay en él ninguna referencia al Mesías o a Jesús y que es un canto a la gloria del hombre.
 - b. De hecho es una ampliación de la promesa dada por Dios al hombre en el Edén (Génesis 1:28).
 - c. Todo lo que el Señor ha hecho desde entonces ha sido para el bien del hombre y la gloria divina. Diseñó un mundo adecuado para el placer de la humanidad y lo puso bajo su control. Formó a cada ser humano a su imagen para gozar de una relación, no de sirviente como los ángeles, sino de un miembro de su familia. Aunque fue hecho menor que los ángeles, le dio una posición superior a la de ellos.
3. Aparentemente hay una contradicción en este pasaje. El versículo 5 habla de un dominio futuro, pero del 6 al 8 se presenta esta potestad como algo que le pertenece desde el principio. Esto nos lleva a la siguiente etapa.

B. El hombre perdió el dominio que tenía sobre lo creado (2:8)

1. El Creador dio al hombre poder sobre las obras de sus manos (Génesis 1:26–30), pero la situación con la cual nos enfrentamos es diferente. Aunque debe regir sobre todas las cosas, en realidad no lo hace, sino que lo vemos derrotado por tentaciones y lujuria, rodeado de debilidad y deficiencias, frustrado por la ambición. Alguien dijo en una ocasión: “Una cosa es cierta: el hombre no es lo que debía haber sido”.
2. ¿Por qué este cambio tan radical? Cuando Adán desobedeció a Dios y decidió hacer su propia voluntad, la autoridad le fue quitada (3:17–19). El individuo diseñado para reinar se hizo esclavo de sus pasiones y sus limitaciones fueron controladas por la

Comentado [JL6]: 1 Corintios 6:3 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

³ ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

Comentado [JL7]: Apocalipsis 20:6 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

⁶ Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Comentado [JL8]: Génesis 1:28 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

incapacidad y la condenación de la tierra. El pecado vino a transformar la autoridad que el hombre poseía (Romanos 8:22, 23).

3. Hoy en día, está buscando desesperadamente cómo controlar el universo. En parte ya lo ha logrado al descubrir el secreto del átomo y al poner sus pies sobre la luna. Pero por mucho que aprenda, nunca podrá recuperar por sí mismo el control que tenía antes de la caída.

C. El dominio recuperado (2:9)

1. Era necesario que Cristo se encarnara para poder sacar a la humanidad de la esclavitud y volverla a su estado original.
 - A. Siendo hombre, sufrió y murió para pagar las demandas que impone el justo juicio de Dios por el pecado y pudo limpiarnos y dejarnos en una situación semejante a la del principio.
 - B. En otras palabras, se puede decir que su muerte permitió que el hombre fuera libre de su frustración y esclavitud, que pudiera recuperar el dominio que poseía en el Edén y llegase a ser aquello para lo que originalmente había sido creado.
2. El hombre que acepta esta obra de Cristo, tiene la promesa de que ejercerá autoridad futura. Por eso el versículo 5 habla de un reino venidero, el cual los ángeles no podrán dominar. El versículo 8 nos enseña lo mismo al decir: **“Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”**, refiriéndose a que llegará un día en que sí gozará de esa autoridad.
3. El versículo 9 presenta a Cristo como el hermano mayor de la humanidad redimida. Temporalmente, él también fue hecho poco menor que los ángeles igual que el hombre. ¿De qué otra manera podría morir por nosotros? Debido a que sufrió la muerte, ha sido coronado con gloria y honra, y todas las cosas están sujetas bajo sus pies. Este pasaje es paralelo a Filipenses 2:9–11. Cristo siempre ha recibido la honra, pero fue coronado con gloria porque murió para redimir al hombre.
4. Entonces el autor demuestra la superioridad de Cristo sobre los ángeles al mencionar que por haberse hecho hombre y haber muerto, puede ejercer autoridad sobre el mundo. Los ángeles no pueden porque no son humanos.

CRISTO SUPERIOR A LOS ANGELES POR SU PROVISION (2:10–18)

Por haberse hecho carne, nuestro Salvador puede ejercer la autoridad que le corresponde como tal. Pero aun hizo algo más por esa misma razón: consiguió ciertos privilegios para los hombres que los ángeles no pueden proporcionarles.

A. Pudo salvar al hombre y ponerlo en calidad de hijo (2:10–13)

1. Mucha gente no puede aceptar que Cristo tuviera que morir para salvar a la humanidad; se les hace imposible que él, siendo inocente, muriera en lugar del hombre perverso.

2. El versículo 10 dice que era conveniente para Dios hacerlo así porque era la única manera de justificar la paga que el pecado merecía. El Creador no puede pasar por alto la desobediencia ni permitirla en su presencia, y por eso era necesario que nuestro Salvador, el único que no pecó, sustituyera a la humanidad y pagara el castigo que le correspondía. Esta era la única forma de solucionar el pecado de acuerdo con el carácter santo de Dios.
3. Pero la muerte de Cristo mediante su humanidad no tan sólo pudo salvar al hombre; también lo trajo a una relación de hijo. De esta manera, el cristiano se hace miembro de la familia más distinguida del universo; la de Dios. Para probar esto, se cita el Salmo 22 (mesiánico) en el cual Cristo proclama el nombre de su Padre y no se avergüenza de llamar “hermano” al creyente.
4. Su perfecta identificación como hombre hace posible una relación muy íntima y profunda. Si el Hijo de Dios no se apena de llamarnos hermanos, ¿cómo podemos nosotros avergonzarnos de confesarlo como nuestro Salvador y Señor?

B. Pudo dar al creyente victoria sobre Satanás (2:14–15)

1. La encarnación de Cristo no solamente era indispensable para que pudiera morir por nuestros pecados e identificarse con nosotros, sino también para destruir al que tenía hegemonía sobre el hombre.
2. El versículo 14 dice claramente que otro propósito del Señor al humanarse era terminar con aquel que tenía el poder de la muerte. La única manera en la que el hombre podía librarse de Satanás era despojándose de la naturaleza caída sobre la cual éste tenía dominio. Esto era imposible para el hombre, por eso Jesús se hizo “**en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne**” (Romanos 8:3).
3. La palabra “**destruir**” en el versículo 14 significa aniquilar, dar por terminado. Esto fue lo que hizo el Salvador con el diablo; terminó con su poder. Por medio de esa obra, el creyente ya no tiene por qué permanecer bajo su dominio.
4. Cristo no solamente destruyó al demonio, sino que también eliminó el temor a la muerte (Hebreos 2:15). Los hombres no salvos, aunque lo nieguen, tienen temor a la muerte. Este temor mantiene al hombre toda su vida en un estado de miseria porque sabe que no es digno de enfrentarse a un juicio.
5. El hombre trata de acallar su miedo diciendo que Dios, la Biblia y la creencia en un estado futuro son cosas que heredamos de una era pretérita de gente menos inteligente que nosotros y por lo tanto debemos descartarlas. Desafortunadamente para estas personas, negar un hecho no lo elimina.

6. El Señor no nos libra de la muerte física, pero sí del miedo a ella. Los creyentes aun mueren, pero no viven atemorizados gracias a la confianza que tienen puesta en el Salvador.
7. El escritor de Hebreos quería demostrar a los cristianos que el poder del diablo que los tenía esclavizados y el miedo a la muerte, habían sido eliminados por la muerte de Cristo. La lucha había sido ganada por aquel que es superior a todo, el Hijo de Dios.

C. Pudo ser un sacerdote perfecto (2:16–18)

1. Cristo tuvo que hacerse igual a sus hermanos para poder ser un sacerdote fiel.
 - a. Este tema del sacerdocio se introduce aquí por primera vez, y se continúa en 4:14.
 - b. En 5:1 el escritor enseña que todo sacerdote, para representar al hombre, debe salir de entre ellos mismos; es un mediador entre Dios y el humano y por eso debe ser elegido de entre sus iguales.
 - c. Esta es otra provisión lograda por la encarnación de nuestro Salvador. El no escogió la forma de ángel para ofrecerse por los ángeles (v. 16), sino la humana, para ser aceptado entre los hombres y poder hacer el trabajo de mediación ofreciendo su sangre para limpiar los pecados de sus congéneres.
 - d. La frase “para expiar los pecados del pueblo” (v. 17), describe el propósito de la actividad del sacerdote, que era la de conseguir la expiación del pecado. El tiempo presente en que aparece este verbo, indica que esta expiación es un proceso continuo. Cristo, actuando como sacerdote, buscaba el perdón de los pecados de los hombres, por lo que tenía que ser en todo semejante a ellos. De esta manera, simpatiza con nosotros porque nos comprende.
 - e. El sufrimiento que padeció al ser tentado y al sufrir toda la experiencia humana, le permite entendernos porque ya pasó por lo mismo. Es casi imposible comprender la pena y el dolor de otro ser humano sin haber tenido las mismas experiencias. Para identificarnos plenamente con alguien, debemos pasar por pruebas semejantes a las que ha pasado esa persona. Esto fue precisamente lo que Cristo hizo.
2. Debido a su experiencia como hombre, puede ayudarnos, ya que conoce nuestras necesidades, padeció nuestros sufrimientos y tentaciones, sabe con exactitud la ayuda que necesitamos y puede dárnosla. Padeció (v. 18) se encuentra en tiempo pasado y se refiere a todo el período del sufrimiento de Cristo hasta el momento de su muerte.

Conclusión: Por los argumentos expuestos queda establecido que Cristo, por ser humano, es superior a los ángeles. Ningún ser celestial jamás fue encarnado para llevar a cabo la obra que el Mesías hizo.

La enseñanza de los capítulos 1 y 2 ya era suficiente para que los destinatarios dejaran la idea errónea que tenían en cuanto a los ángeles y supieran que Cristo es superior a cualquier ser sobrenatural. Esto debía animarles a confiar más en él.

Hemos aprendido mucho en cuanto a la obra realizada por Cristo por medio de su encarnación. Veamos un resumen:

- Nos dio la salvación y una posición de hijos de Dios.
- Nos dio poder sobre Satanás para no temer más a la muerte.
- Nos comprende y ayuda en nuestras necesidades.